

TERESA DE JESÚS

**MORADAS**  
**CASTILLO INTERIOR**

SEGUNDA EDICIÓN

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2025

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2005  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (+34) 923 218 203 - ediciones@sigueme.es  
[www.sigueme.es](http://www.sigueme.es)

ISBN: 978-84-301-2266-0  
Depósito legal: S. 504-2005  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprenta Kadmos, Salamanca

# CONTENIDO

<i>Introducción</i> , de Maximiliano Herráiz .....	11
--	----

## MORADAS. CASTILLO INTERIOR

<i>PRÓLOGO</i> .....	23
----------------------	----

MORADAS PRIMERAS .....	25
------------------------	----

1. En que trata de la hermosura y dignidad de nuestras almas. Ponemos una comparación para entenderse, y dice la ganancia que es entenderla y saber las mercedes que recibimos de Dios, y cómo la puerta de este castillo es la oración .....	25
---	----

2. Trata de cuán fea cosa es un alma que está en pecado mortal, y cómo quiso Dios dar a entender algo de esto a una persona. Trata también algo sobre el propio conocimiento. Es de provecho, porque hay algunos puntos de notar. Dice cómo se han de entender estas moradas .....	30
--	----

MORADAS SEGUNDAS .....	39
------------------------	----

Trata de lo mucho que importa la perseverancia para llegar a las postreras moradas, y la gran guerra que da el demonio, y cuánto conviene no errar el camino en el principio para acertar. Da un medio que ha probado ser muy eficaz .....	39
--	----

MORADAS TERCERAS .....	47
------------------------	----

1. Trata de la poca seguridad que podemos tener mientras se vive en este destierro, aunque el estado sea subido, y cómo conviene andar con temor. Hay algunos buenos puntos .....	47
---	----

2. Prosigue lo mismo y trata de las sequedades en la oración y de lo que podría suceder a su parecer, y cómo es menester probarlos, y prueba el Señor a los que están en estas moradas .....	52
MORADAS CUARTAS .....	59
1. Trata de la diferencia que hay de contentos y ternura en la oración y de gustos; y dice el contento que le dio entender que es cosa diferente el pensamiento y el entendimiento. Es de provecho para quien se divierte mucho en la oración .....	59
2. Prosigue lo mismo y declara por una comparación qué es gusto y cómo se han de alcanzar no procurándolos .....	65
3. En que trata qué es oración de recogimiento, que por la mayor parte la da el Señor antes de la dicha. Dice sus efectos y los que quedan de la pasada que trató de los gustos que da el Señor .....	69
MORADAS QUINTAS .....	77
1. Comienza a tratar cómo en la oración se une el alma con Dios. Dice en qué se conocerá no ser engaño .....	77
2. Prosigue en lo mismo. Declara la oración de unión por una comparación delicada. Dice los efectos con que queda el alma. Es muy de notar .....	83
3. Continúa la misma materia. Dice de otra manera de unión que puede alcanzar el alma con el favor de Dios, y lo que importa para esto el amor del prójimo. Es de mucho provecho .....	89
4. Prosigue en lo mismo, declarando más esta manera de oración. Dice lo mucho que importa andar con aviso, porque el demonio le trae grande para hacer tornar atrás de lo comenzado .....	95
MORADAS SEXTAS .....	101
1. Trata cómo en comenzando el Señor a hacer mayores mercedes hay más grandes trabajos. Dice algunos, y cómo se han en ellos los que están ya en esta morada. Es bueno para quien los pasa interiores .....	101
2. Trata de algunas maneras con que despierta nuestro Señor al alma, que parece no hay en ellas que temer, aunque es cosa muy subida, son grandes mercedes .....	108
3. Trata de la misma materia y dice de la manera que habla Dios al alma cuando es servido, y avisa cómo se han de haber en esto y no seguirse por su parecer. Pone algunas señales para que	

se conozca cuándo no es engaño y cuándo lo es. Es de harto provecho .....	112
4. Trata de cuando suspende Dios el alma en la oración con arrobamiento o éxtasis o raptó, que todo es uno a mi parecer, y cómo es menester gran ánimo para recibir tan grandes mercedes de su Majestad .....	119
5. Prosigue en lo mismo, y pone una manera de cuando levanta Dios el alma con un vuelo del espíritu en diferente manera de lo que queda dicho. Dice alguna causa por que es menester ánimo. Declara algo de esta merced que hace el Señor por sabrosa manera. Es hartó provechoso .....	126
6. En que dice un efecto de la oración que está dicha en el capítulo pasado; y en qué se entenderá que es verdadera y no engaño. Trata de otra merced que hace el Señor al alma para emplearla en sus alabanzas .....	131
7. Trata de la manera que es la pena que sienten de sus pecados las almas a quien Dios hace las mercedes dichas. Dice cuán yerro es no ejercitarse, por muy espirituales que sean, en traer presente la humanidad de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y su sacratísima Pasión y vida, y su gloriosa Madre y santos. Es de mucho provecho .....	137
8. Trata de cómo se comunica Dios al alma por visión intelectual, y da algunos avisos. Dice los efectos que hace cuando es verdadera. Encarga el secreto de estas mercedes .....	144
9. Trata de cómo se comunica el Señor al alma por visión imaginaria y avisa mucho se guarden de desear ir por este camino. Da para ello razones. Es de mucho provecho .....	149
10. Dice de otras mercedes que hace Dios al alma por diferente manera que las dichas, y del gran provecho que queda de ellas	156
11. Trata de unos deseos tan grandes e impetuosos que da Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el provecho que se queda de esta merced que hace el Señor .....	159
MORADAS SÉPTIMAS .....	165
1. Trata de mercedes grandes que hace Dios a las almas que han llegado a entrar en las séptimas moradas. Dice cómo, a su parecer, hay diferencia alguna del alma al espíritu, aunque es todo uno. Hay cosas de notar .....	165
2. Procede en lo mismo. Dice la diferencia que hay de unión espiritual a matrimonio espiritual. Decláralo por delicadas comparaciones .....	170

3. Trata de los grandes efectos que causa esta oración dicha. Es menester prestar atención y acuerdo de los que hace, que es cosa admirable la diferencia que hay de los pasados .....	176
4. Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nuestro Señor en hacer tan grandes mercedes al alma, y cómo es necesario que anden juntas Marta y María. Es muy provechoso .....	182
<i>EPÍLOGO</i> .....	189

# INTRODUCCIÓN

MAXIMILIANO HERRAIZ

*Moradas* es el libro de Teresa de Jesús. Apenas una semana después de concluirlo escribe al amigo jesuita Gaspar de Salazar: «Si viniese acá... vería otra [joya] que, a lo que se puede entender, *le hace muchas ventajas*»<sup>1</sup>. Razón tiene la doctora mística; una lectura atenta bastará para convencer a cualquiera.

## 1. Origen

A doce años de haber escrito su *Libro de la vida* —obra que estaba en poder de la Inquisición—, *Moradas* responde a un nuevo intento de elaborar un «tratado» de vida espiritual sobre el bastidor de su andadura personal. El P. Gracián nos ha transmitido la conversación decisiva en la que surge el «mandato» de escribir:

Persuadile yo estando en Toledo a la madre Teresa de Jesús con mucha importunación, que escribiese el libro, que después escribió, que se llama de las *Moradas*. Ella me respondía...: «¿Para qué quieren que escriba? Escriban los letrados que han estudiado, que yo soy una tonta y no sabré lo que me digo: pondré un vocablo por otro, con que haré daño. Hartos libros hay escritos de cosas de oración: por amor de Dios que me dejen hilar mi rueca y seguir mi coro y oficios de religión, como las demás hermanas, que no soy para escribir ni tengo salud y cabeza para ello».

La conversación tiene lugar a finales de mayo, tal vez el 29. Y Teresa hace constar: «Comienzo a cumplir [la obediencia] hoy, día de la Santísima Trinidad, año 1577» (Pról. 3): dos de junio. La andadura de redacción, breve en tiempo, densa espiritualmente, se

1. La «joya» a la que compara Teresa esta obra es el *Libro de la vida*.

cierra con el dato histórico: «Acabóse esto de escribir en el monasterio de San José de Ávila, año de 1577, víspera de san Andrés», es decir, el 29 de noviembre. Seis meses intensos de vida, de preocupaciones graves, de horizonte hosco. Seis meses para escribir un libro cimero de la espiritualidad mundial, entre «cárceles» y caminos y largas interrupciones.

## 2. La autora y su circunstancia

La «orden» de escribir *Moradas* llega en un momento especialmente cargado, preocupante. Teresa está, además de quebrantada en su salud, en el ojo de un huracán imprevisible en su evolución, amenazador. Cuando apenas ha superado el intento de proceso inquisitorial en Sevilla, y sale camino de Ávila con la notificación del superior general de «que escoja una casa adonde esté siempre y que no funde más», y el juicio del superior provincial de que «vine apóstata y que estaba descomulgada», sólo con ánimo de detenerse en la ciudad imperial «algunos días» para arreglar definitivamente con doña Luisa de la Cerda la situación de la comunidad de Malagón, se ve obligada a quedarse en Toledo. Aquí estará hasta mediados de julio de 1577. Aquí pasa las embestidas de la tormenta. Y aquí, aparte de terminar *Fundaciones* y escribir el *Modo de visitar descalzas* y contestar a los amigos de Ávila con su *Vejamen* al certamen espiritual, iniciará también la composición de *Moradas*, cuando se estrecha la amenaza sobre la Reforma carmelita, con burdas calumnias. Y su salud, además, se deteriora. No es de extrañar, por eso, que inicie el *Prólogo* revelándonos su estado de ánimo: «Pocas cosas que me ha mandado la obediencia se me han hecho tan dificultosas como escribir ahora...».

Sin embargo, se pone a escribir sabiéndose portadora de una experiencia mayor que cuando escribió *Vida*. De hecho, ya a principios de este año –1577– habla a su hermano Lorenzo del «antojo» de «acabarle [el *Libro de la vida*] con lo que después me ha dado el Señor, que se podría hacer otro y grande» (Carta 174, 26). Para reforzar este sustrato autobiográfico, experiencial de *Moradas* bastará recordar las palabras de la misma autora pidiendo a María de San

José que dé a leer al P. Rodrigo Álvarez «la postrera morada, y dígame que en aquel punto llegó a aquella persona y con aquella paz que ahí va y así se va con vida harto descansada» (Carta 395, 25).

Asimismo ha adquirido una mayor comprensión de la experiencia que se cuenta en la Biblia y del entronque que con la misma tiene la suya; por lo que *Moradas* va a resultar un libro con inspiración y sabor bíblicos. Más allá de los textos, de las tipologías, de las evocaciones y referencias, es el estilo bíblico, la focalización permanente del misterio de Cristo, la misma palabra bíblica que se apropia para decir su personal experiencia, lo que hace de *Moradas* uno de los escritos más próximos a la Biblia como historia narrada de salvación.

También goza de una inteligencia mayor del mundo interior (1M 2, 7). Y, desde luego, aunque no lo diga, maneja con más soltura la pluma.

Con todo, sigue manifestando su resistencia a escribir con los tópicos de siempre, encabezados con el propio del momento: «No me parece me ha dado el Señor espíritu para hacerlo ni deseo» (Pról. 1).

No obstante, el 2 de junio empieza a escribir. En unos quince días concluye las tres primeras moradas y el primer capítulo de las cuartas. En ese punto debe interrumpir la redacción (cf. 4M 2, 1). Cuando reanuda la escritura no goza de la más mínima comodidad para hacerlo: viajes, negocios... Así redacta hasta el capítulo 3 de las quintas moradas. A partir de aquí, ya en Ávila, terminará el libro el 29 de noviembre.

Después vendrá la división en «Moradas» y capítulos, y la titulación de la obra: «Este *tratado*, llamado castillo interior, escribió Teresa de Jesús...».

### 3. *Estructura simbólica*

Un «tratado» de vida espiritual trazado con seguridad y precisión sobre el bastidor de una estructura simbólica: la forma menos mala de decir la experiencia del misterio. Para Teresa, la única. Las «comparaciones» son su recurso.

En *Moradas* tenemos un símbolo estructural o base: el del castillo espacioso, lleno de luz; y otros que llegan en momentos puntuales del proceso místico para comunicar mejor lo propio de ese paso. Pero Teresa no desarrolla ninguno de estos símbolos hasta el final: no le interesa; le basta el soporte que le ofrecen para la propuesta doctrinal.

También aparecen con claridad las funciones primordiales de los símbolos en la utilización teresiana de los mismos: ya queda apuntada la *expresiva* («daros algo a entender de las mercedes que es Dios servido hacer a las almas», 1M 1, 3); *mistagógica*, de iniciación a la experiencia personal; *pedagógica*, enseñando a discernir, a responder adecuadamente a la gracia divina. Todo desde el fondo de la experiencia de la autora, de la que emergen los elementos objetivos, sustanciales de toda vida cristiana.

#### a) *El castillo*

Con este símbolo arranca Teresa, sugiriéndonos una especie de «iluminación» súbita, instantánea (1M 1, 1). No se trata de una imagen novedosa: había sido esbozada en *Camino de perfección* (28, 9) y en el *Libro de la vida* (40, 5), y colmada de significado por los más de cinco años que preceden a la composición de *Moradas*, en los que la experiencia de la inhabitación trinitaria alcanza una frecuencia y profundidad extraordinarias.

No estamos, por tanto, ante una «iluminación» repentina, sino ante la manifestación de una corriente caudalosa que baña la vida de Teresa. Ahora sale a presión, con fuerza y seguridad. No necesitaba la santa pensar mucho para que «la comparación» del castillo se asomara a la punta de su pluma como vehículo y cañamazo «para dar a entender *algo* de las mercedes» que Dios hace (1M 1, 3).

En el símbolo del castillo los distintos elementos tienen un significado:

- El castillo: el alma.
- El engaste o cerca: el cuerpo.
- La ronda del castillo: el exterior del alma, la vida «hacia fuera».
- La puerta del castillo: «la oración y consideración».

- Moradas: diversos niveles de relación entre Dios y la persona; también, junto con las piezas y aposentos: las múltiples facetas y contenidos del alma. La pieza principal se encuentra en el centro; en ella habita Dios.
- Los cimientos: las «virtudes grandes».
- La «gente» que vive en las moradas, los vasallos, los guardas, alcaldes, etc.: los sentidos y las potencias del alma (memoria, entendimiento, voluntad).
- «Sabandijas», «lagartijillas»: pensamientos de la imaginación.
- «Culebras y víboras»: los enemigos.

Toda la atención recae sobre las personas –Dios y el hombre– en relación –la oración–. La vida espiritual, la riqueza de este castillo *es* la relación que media entre sus habitantes. Intuición teresiana de gran valor educativo.

#### b) *Las dos fuentes*

El agua, por la que confiesa Teresa su preferencia «para declarar algunas [cosas] de espíritu» (4M 2, 2), que vertebra su primer tratado sobre la oración incluido en el *Libro de la vida* (11, 7) y que vuelve a aparecer en *Camino de perfección* como «agua viva», es utilizado en *Moradas* en el momento de hablar del paso a la oración mística (4M 2, 2).

Símbolo que se circunscribe a las 4M (comienzo de la oración mística), aunque recurrirá todavía al «agua» en algunos pasajes de las dos últimas moradas.

#### c) *El gusano de seda*

Cuando la oración mística se afianza, introduce el símbolo del gusano de seda para significar el profundo cambio que esta comporta. Imagen fuerte (paso de gusano a mariposa): «No parece ella [el alma antes de recibir esta gracia] ni su figura» (5M 2, 8). Cambio que, sin aludir a este símbolo, seguirá destacándose en las siguientes moradas. Pero el símbolo en cuanto tal, en su poder plástico de expresar la transformación radical –«ontológica»– que opera la gracia mística, se limita también a estas moradas.

MORADAS  
CASTILLO INTERIOR

*Este tratado,  
llamado Castillo interior,  
escribió Teresa de Jesús,  
monja de Nuestra Señora del Carmen,  
a sus hermanas e hijas  
las monjas carmelitas descalzas.*

# PRÓLOGO

JHS

1. Pocas cosas que me ha mandado la obediencia se me han hecho tan dificultosas como escribir ahora cosas de oración: lo uno, porque no me parece me da el Señor espíritu para hacerlo ni deseo; lo otro, por tener la cabeza tres meses ha con un ruido y flaqueza tan grande, que aun los negocios forzosos escribo con pena. Mas, entendiendo que la fuerza de la obediencia suele allanar cosas que parecen imposibles, la voluntad se determina a hacerlo muy de buena gana, aunque el natural parece que se aflige mucho; porque no me ha dado el Señor tanta virtud que el pelear con la enfermedad continua y con ocupaciones de muchas maneras se pueda hacer sin gran contradicción suya<sup>1</sup>. Hágalo el que ha hecho otras cosas más dificultosas por hacerme merced, en cuya misericordia confío.

2. Bien creo he de saber decir poco más que lo que he dicho en otras cosas que me han mandado escribir<sup>2</sup>, antes temo que han de ser casi todas las mismas; porque así como los pájaros que enseñan a hablar no saben más de lo que les muestran u oyen, y esto repiten muchas veces, soy yo al pie de la letra. Si el Señor quisiere diga algo nuevo, su Majestad lo dará o será servido traerme a la memoria lo que otras veces he dicho, que aun con esto me contentaría por tenerla tan mala que me holgaría de atinar a algunas cosas que decían estaban bien dichas, por si se hubieren perdido<sup>3</sup>. Si tampoco me diere el Señor esto, con cansarme y acrecentar el mal de cabe-

1. Teresa acata la orden de escribir (5) «con gran contradicción» (7M 4, 20), debida a sus problemas de salud, la situación de la reforma y los múltiples «negocios»; incluso Dios mismo «no le da espíritu ni deseo» (1). Por todo ello, interrumpe la redacción en varias ocasiones.

2. Ya había escrito el *Libro de la vida*, *Camino de perfección y Meditaciones sobre los Cantares*. Y buena parte de *Fundaciones*.

3. El *Libro de la vida* estaba en poder de la Inquisición.

za por obediencia, quedaré con ganancia, aunque de lo que dijere no se saque ningún provecho.

3. Y así comienzo a cumplirla hoy, día de la Santísima Trinidad<sup>4</sup>, año de 1577 en este monasterio de San José del Carmen en Toledo adonde al presente estoy, sujetándome en todo lo que dijere al parecer de quien me lo manda escribir, que son personas de grandes letras.

4. Si alguna cosa dijere que no vaya conforme a lo que tiene la santa Iglesia católica romana<sup>5</sup>, será por ignorancia y no por malicia. Esto se puede tener por cierto, y que siempre estoy y estaré sujeta por la bondad de Dios, y lo he estado a ella. Sea por siempre bendito, amén, y glorificado.

5. Dijome quien me mandó escribir que, como estas monjas de estos monasterios de Nuestra Señora del Carmen tienen necesidad de quien algunas dudas de oración les declare, y que le parecía que mejor se entienden el lenguaje unas mujeres de otras, y que con el amor que me tienen les haría más al caso lo que yo les dijere, tiene entendido por esta causa será de alguna importancia, si se acierta a decir alguna cosa, y por esto iré hablando con ellas en lo que escribiré, y porque parece desatino pensar que puede hacer al caso a otras personas. Harta merced me hará nuestro Señor si alguna de ellas se aprovechare para alabarle algún poquito más. Bien sabe su Majestad que yo no pretendo otra cosa; y está muy claro que, cuando algo se atinare a decir, entenderán no es mío, pues no hay causa para ello, si no fuere tener tan poco entendimiento como yo habilidad para cosas semejantes, si el Señor por su misericordia no la da.

4. El 2 de junio de 1577. «Acabóse de escribir» el 29 de noviembre del mismo año. ¡Seis meses con varias interrupciones, y alguna larga!

5. «Católica romana» es un añadido entre líneas de Teresa.